LIBROS CÚPULA

A la venta el 14 de noviembre de 2017

LIBROS CÚPULA

LOS HERMANOS COEN

~ Ian Nathan ~

La historia de los hermanos cineastas más icónicos de nuestros tiempos

- **Un repaso a la carrera cinematográfica de los hermanos con más imaginación y talento del momento.**

- **A través de una aproximación profunda y reveladora, el periodista especializado en cine, Ian Nathan, revisa las obras más famosas de los hermanos Coen, como *Arizona Baby, Fargo* o *El gran Lebowski,* así como los filmes de culto *Posesión infernal, Paris je t'aime* o *Un tipo serio.***

- **Ilustrado con maravillosas imágenes, este libro ofrece una cautivadora revaloración de los hermanos, su trabajo y sus colaboradores más frecuentes, y por qué, mientras otros dejan de estar de moda, ellos siguen en la cumbre del séptimo arte.**

- **El libro contiene imágenes inéditas de rodajes y carteles originales de las películas. Es un regalo ideal para los fans del cine de los Coen, que podrán aproximarse de manera más personal al peculiar mundo de los cineastas y conocer los entresijos de sus películas.**

- **Ian Nathan es periodista, crítico de cine, guionista, productor, presentador y editor. Es autor de, entre otros, los libros sobre las películas *Alien* (publicado por Timun Mas, 2012) y *Terminator,* y de una obra para *Cahiers du Cinéma* sobre el cine de los hermanos Coen.**

El sentido del humor de los Coen es "***como una mezcla imposible de excentricidad, intelectualidad rural, sentido cómico tanto a nivel físico como metafísico, una ironía extremadamente sutil, una extremadamente obvia ironía, juegos de palabras idiotas y repetitivos y una debilidad por los cortes de pelo absurdos***", declara su gran amigo William Preston Robertson.

Los hermanos Coen siguen estando entre los directores más relevantes del panorama cinematográfico actual. Más de treinta años después de su primera película (*Sangre fácil*) los Coen no pierden fuelle y tanto su cine, como ellos mismos, siguen generando fascinación. **Atípicos, irreverentes, inclasificables, divertidos… han conseguido llegar a lo más alto sin perder un ápice de su estilo propio.**

Sus películas son hermosas, oscuras y divertidas, y profundas de una forma difícil de catalogar. Están llenas de contradicciones: **son profundamente referenciales, pero absolutamente originales; personales pero construidas sobre un total artificio**. Hay una fina red que conecta todas sus experiencias y las historias que instintivamente transmiten. Hay un poso de los Coen en todos sus personajes.

Los hermanos Coen es un intenso repaso a la filmografía de estos dos hermanos, desde sus inicios y sus primeras obras hasta la actualidad y sus proyectos de futuro. El autor, Ian Nathan, hila un relato en el que intervienen tanto los propios hermanos Coen como actores, productores y estudiosos que han trabajado con ellos a lo largo de los años, o les han seguido muy de cerca. De esta forma, el autor construye una imagen muy completa de su cine, desde sus referencias, influencias, características de guion, paralelismos entre sus diversas obras, curiosidades de rodaje y de producción…

Un libro que ahonda en la filmografía de los hermanos Coen, y profundiza en su estilo y en lo que hay detrás de sus películas. Con numerosas fotografías de rodaje, muchas de ellas inéditas, esta obra es un imprescindible para todo aquel que quiera conocer más allá a la excéntrica pareja de directores.

¿CÓMO ESCRIBEN LOS HERMANOS COEN?

"***Todo su universo gira en torno a gente que intenta encontrar un código de conducta en un universo de locura***", explica Robertson. Incluso aunque sus películas dancen (a menudo literalmente) alrededor de la propia naturaleza del cine, sus temas son siempre la condición humana. Sea cual sea.

Los Coen nunca empiezan un guion en frío, enfrentándose a la nevada extensión de la hoja en blanco. Todo cuanto leen y

visionan, toda la cultura pop y la más elevada, así como cosas que escuchan y las imágenes más locas que se les ocurren, les empujan a la creación. Comparten memorias prodigiosas, capaces de citar escenas completas de las películas que han visto. Esta es una de las razones por las que no tienen en muy alta consideración su extenso conocimiento. Les resulta tan natural que apenas se dan cuenta de que está ahí. Es una corriente de posibilidades siempre presente y al acecho para cazar la siguiente película.

No hay forma de determinar el punto de inicio de ninguno de sus guiónes. «***Es simplemente una vaga conversación***», dice Ethan, «***que va avanzando hacia algo más concreto***.» Su forma de escribir es como una parte indivisible de la personalidad y sofisticación de lo *coenesco*, por lo que resulta también imposible trazar una línea entre el teclado y la cámara.

A PROPÓSITO DE LOS HERMANOS COEN: 4 PELÍCULAS DESTACADAS EN SU CARRERA

ARIZONA BABY

Arizona baby es la segunda y más alocada de todas las películas de los Coen. Los dramas familiares y los contratiempos criminales de la película no deben ser tomados en serio. **"¿Queda lo suficientemente loco?"**, sería el mantra del set de rodaje. Los Coen habían iniciado una **deliberada alternancia entre lo serio y lo absurdo**. *Arizona baby* es una historia criminal igual que *Sangre fácil,* su primera película. Sin embargo, aquí hay un deseo de hacer algo diferente. "No sabíamos el qué", admite Ethan, "pero queríamos que fuera divertido, con un ritmo rápido".

La película parodia la psicología sureña de novelistas como William Faulkner y Flannery O'Connor, dos habituales de la lista de lecturas de los Coen. ***Arizona baby* es una gran, rápida y chiflada comedia, tan desatada y al mismo tiempo tan controlada como unos dibujos animados de Chuck Jones**.

Como curiosidad, para encontrar a los quintillizos llevaron a cabo un ***casting*** abierto en Scottsdale, Arizona. El director de *casting* vio a más de 400 bebés, y optó por quince basándose en que no lloraban cuando sus madres se alejaban.

Las **referencias** de la cinta se suceden velozmente: desde **el cine mudo** (Buster Keaton es otro de los padres fundadores de los Coen), el ***spaghetti western* y *Mad Max 2***, una pelicula que los Coen habían visto repetidamente en LaserDisc para planificar las escenas de coches en *Sangre fácil*.

Los críticos no podían negar la pericia del metraje, pero, ¿acaso no era todo demasiado estilizado, demasiado sintético? ¿Había algo que sentir en *Arizona baby*? El sentimiento es algo chapucero, una treta para hacernos reír. Pero, como ocurre a menudo con los Coen, algo compasivo yace bajo el artificio. La persecución del Sueño Americano se revela como una prueba. "Intente alzarme y volar recto", dice Hi, "pero no fue fácil con ese cabronazo de Reagan en la Casa Blanca."

BARTON FINK

La cuarta película de los Coen es **probablemente el trabajo más enigmático y emblemático de los hermanos.** La principal inspiración fue un caso de **bloqueo creativo**. El film se centra totalmente en un solitario guionista recién llegado a Hollywood, y en el bloqueo del escritor ligado a algunas ideas que ya llevaban tiempo rondando sus cabezas. *Barton Fink* empieza con dos particulares focos de inspiración. Primero, estaban más que decididos a seguir trabajando con **Turturro**. Hay una cualidad casi fantasmagórica en él. Además, tal y como Ethan apuntó, **tiene cierto aire étnico, aunque nunca llegas a tener claro a qué cultura representa.**

La otra idea determinante para los hermanos era la de **un enorme y descuidado hotel**. En el estreno, la crítica trazó **paralelismos entre *Barton Fink* y las pesadillas de Frank Kafka**: cuentos de hombres atrapados en mundos que no pueden comprender. El Hotel Earle donde Barton se despellejaría como el papel de pared, no es tan diferente a los traicioneros reinos de Kafka. Hay pistas que indican que podría tratarse del Infierno, o de una puerta a él. El edificio parecía enfermo. Esto podría deberse a que **el hotel refleja lo que podría estar ocurriendo en la infectada cabeza de Charlie**.

¿A qué género se supone que pertenece *Barton Fink*? Un estudio académico de los Coen nos diría que ellos, **más que considerar los géneros como una serie de reglas a seguir, ejercitan con ellos**. «*Sí, a Ethan le gusta considerarla una película de colegas de principios de siglo*», se burla Joel. «*Yo no estoy seguro de cómo llamarlo.* ***John Turturro cree que es una especie de historia de paso a la madurez. Supongo que es una suerte de comedia negra***.»

Barton Fink es la muestra de lo que deleita al fan y confunde al no creyente. **Es la obra más diabólica de los Coen. Una película plagada de acertijos sin respuesta que dejan muchísimo a la imaginación**, del mismo modo que Barton queda sentado en la playa con una caja del tamaño de una cabeza que nunca llegará a abrir.

FARGO

Working Title y Polygram fueron los que reunieron los 7 millones para rodar *Fargo*, convirtiéndola **en la primera película de los Coen totalmente independiente desde *Sangre fácil*. Warner pasó del proyecto.**

***Fargo* se basaba en una historia real**. Excepto porque al final resultó no ser verdad. Bueno, al menos no completamente verdad. Estos son los hechos que importan, o las mentirijillas que importan: la historia real de un exasperado piloto aéreo de Connecticut que metió a su agobiante mujer en una trituradora de madera, exactamente **el tipo de complicada maldad humana que tanto gusta a los Coen**.

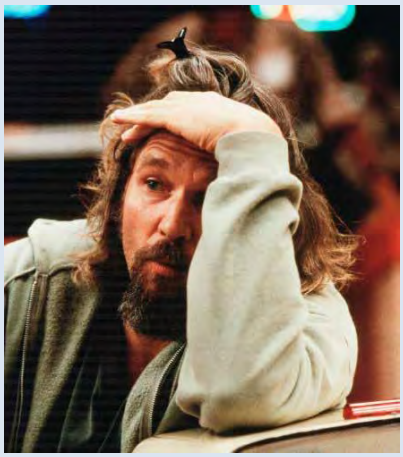
El subtítulo tenía una función parecida a la de su voz narrativa: definir al narrador. **Al disfrazarlo de crimen real, los Coen creyeron que al espectador le resultaría más fácil aceptar los extraños giros**. Básicamente se estaban asegurando contra las expectativas del género.

La crítica vio madurez en el estilo de los Coen. Habían decidido ambientar sus películas en cualquier sitio excepto en los vacíos paisajes de su infancia, pero la Minnesota cubierta de nieve en invierno ofrecía una tabla rasa que salpicar con secuestros y asesinatos. Hay muchas discusiones sobre la psicología de la nieve. «***La idea de un coche emergiendo de la nieve como un fantasma… esa rareza y blancura eran importantes para nosotros***», declara Joel.

Incluso la realidad, en manos de los Coen, es un estado de la mente. Partiendo de los hechos reales, Joel descubrió que habían «alcanzado otra forma de «estilización». A medida que el crimen escapa de control, la película se vuelve **surrealista**, incluyendo las inolvidables tomas de un coche rodando sobre la nieve virgen de un parking abierto.

Y al final los Coen tenían razón, **algo de todo aquello parecía real**. Y las rendidas críticas, así como el éxito en taquilla confirmaron el hecho. Se llevaron el **Oscar al Mejor Guión y McDormand el muy merecido Oscar a la Mejor Actriz**. Luego surgió el problema de **Roderick Jaynes, nominado como Mejor Editor por *Fargo***. Según los Coen, el oscuro Jaynes era un rancio y viejo montador británico de Hayward's Heath. Excepto porque era otra invención. **En realidad, él eran Joel y Ethan Coen, quienes editan su propio trabajo. Habría parecido de mal gusto salir tantas veces en los créditos.**

EL GRAN LEBOWSKI



Desde su abrumador estreno en 1998, ***El gran Lebowski* (*The Big Lebowski*) se convirtió en un fenómeno de culto**. Este thriller cómico, o película negra de bolos, en la que un viejo fumata conocido como El Nota (Jeff Bridges) intenta a regañadientes resolver un caso de secuestro, se ha convertido en **una de las piedras angulares del cine moderno.**

Si *Fargo* puso a los Coen en la mente de una audiencia mayor, ***El gran Lebowski* fue la película que los fans adorarían tanto como a sus propias madres.** ¿Por qué? Tal vez fuera por **El Nota**, el héroe más improbable de todos, tan amistoso como inapropiado para llevar a cabo un trabajo detectivesco. Quizá fuera por **Walter**, que afronta cada nuevo dilema como una oportunidad de regurgitar historias de combates en Vietnam. Quizá fuera por todo el demente circo que es la ciudad de **Los Ángeles** y que sirvió para alimentar la película con las fuerzas del destino, el crimen, el dinero y la incompetencia. O tal vez fuera por los **bolos**.

Los Coen no pueden explicarlo. ***El gran Lebowski* superó todas sus expectativas**. "*Es la película con un recorrido post estreno más extraño que hemos hecho*", Joel se encoge de hombros.

Como la propia ciudad hecha a retazos, o las letras recortadas de periódicos en la nota de rescate, la película muestra una **deliberada mezcla de estilos**. En vez de un simple género, los Coen jugaron a mezclarlos todos. Lo más obvio sería considerarla una historia de detectives, pero también podría ser un Western. Con *El gran Lebowski* es como si los Coen estuvieran **deconstruyendo toda la multiplicidad de géneros de sus propias películas.**

Extracto de la introducción

"He entrevistado a los hermanos Coen, o al menos he intentado hacerlo, en cuatro ocasiones. Fueron indefectiblemente educados, pero era evidente que la experiencia no les satisfacía.

(…) ***Lo que más llama la atención es lo poco que se parecen****.(…) Y, aun así,* ***la forma en que ruedan las películas resulta de una conexión tan sobrenatural que es difícil no pensar en ellos como en una pareja de gemelos.***

(…) ***No pueden evitar hablar entre ellos, acabarse las frases, salirse por la tangente, sumirse en incómodos silencios, rascarse las barbas y estallar inesperadamente en discordantes carcajadas.*** *Aseguran que les da vergüenza leer sus propias declaraciones. Una vez descubrieron que un descarado periodista se había inventado todas sus citas. "La mejor entrevista que hemos concedido jamás", sonríe Ethan.*

"No pueden evitar hablar entre ellos, acabarse las frases, salirse por la tangente, sumirse en incómodos silencios, rascarse las barbas y estallar inesperadamente en discordantes carcajadas."

A la gente le encanta tildarlos de estrafalarios o simplemente de raros, pero suya es la misión de mantener su propia concepción de normalidad: *se presentan ataviados con ropa expresamente informal, con tejanos y deportivas. Simplemente no hay egos,* ***son un anatema para los pomposos estándares de Hollywood.***

"Eso es lo mejor de Joel y Ethan", confirma Sonnenfeld. "No quieren aparecer en el Today Show. No quieren aparecer en People. Les importa una mierda. ***Solo quieren pasarlo bien****."*

(…) *Cuando una vez le preguntaron cuál era su filosofía a la hora de rodar películas, Ethan Coen, graduado en filosofía por Princeton, se estremeció. "Ooooh… no tengo ninguna", titubeo. "No sabría ni por dónde empezar. Ahí me has pillado. Nunca me lo había planteado. Mejor corramos un tupido velo sobre el tema."*

CONTENIDO DEL LIBRO

LOS AÑOS MOZOS
Creciendo en Minnesota

«SI NO PUEDES CONFIAR EN UN CORREDOR DE APUESTAS, ¿EN QUIÉN VAS A HACERLO?»
Sangre fácil y *Arizona baby*
Muerte entre las flores

«YO OS ENSEÑARÉ LA VIDA DE LA MENTE.»
Barton Fink

« ¿SABES? HAY MÁS EN LA VIDA APARTE DEL DINERO.»
El gran salto y *Fargo*

«EL NOTA AGUANTA.»
El gran Lebowski

« ¿QUÉ CLASE DE HOMBRE ERES?»
O, Brother! y *El hombre que nunca estuvo allí*

« ¿Y AHORA QUIÉN PARECE UN ESTÚPIDO?»
Crueldad intolerable y *Ladykillers*

« ¿QUÉ ES LO MÁXIMO QUE HAS PERDIDO A CARA O CRUZ?»
No es país para viejos

«ACEPTA EL MISTERIO.»
Quemar después de leer, Un hombre serio y *Valor de ley*

«SI FUERA ALGO TAN SIMPLE...»
A propósito de Llewyn Davis y *¡Ave, César!*

«O, BROTHERS!, ¿QUÉ VIENE AHORA?»
¿Qué depara el futuro a los inagotables Coen?

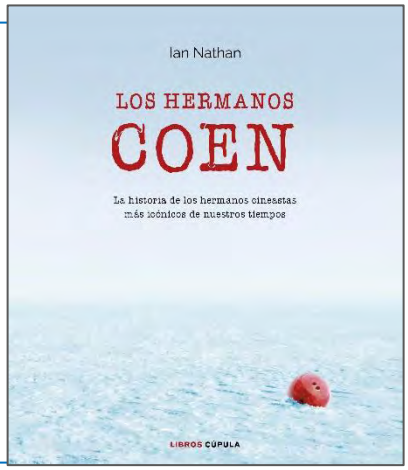
El autor: IAN NATHAN

Ian Nathan ha sido guionista, productor, presentador y editor durante más de veinte años. Tiene la suerte de recorrer el mundo entrevistando a los buenos y a los mejores: ha visto trabajar a Steven Spielberg, ha compartido un helado con Peter Jackson y un montón de orcos, ha invitado a desayunar a Sigourney Weaver y ha podido abrazar a Oliver Stone y a Kate Winslet.

Es autor de, entre otros, los libros sobre las películas *Alien* (publicado por Timun Mas, 2012) y *Terminator,* y de una obra para *Cahiers du Cinéma* sobre el cine de los hermanos Coen.

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

LOS HERMANOS COEN
Autor: Ian Nathan
Editorial: Libros Cúpula
Formato: 22,1 cm x 25,6 cm
176 páginas
Cartoné
PVP c/IVA: 29,95 €
A la venta el 14 de noviembre de 2017



Para más información a prensa:
Lola Escudero - Directora de Comunicación Libros Cúpula - Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335
www.planetadelibros.com - lescudero@planeta.es

LIBROS CÚPULA

CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO

«YO OS ENSEÑARÉ LA VIDA DE LA MENTE.»

Barton Fink

En el otoño de 1987, los Coen se presentaron en la puerta de su viejo amigo William Preston Robertson sin avisar. *En Sangre fácil* él había sido la voz de la Radio Evangelista, apareciendo en créditos como «Reverendo William Preston Robertson». Su destartalado Honda sirvió a los Coen para rodar las últimas tomas de carreteras vacías. Años más tarde, en Fargo, sería el «archivista de los acentos de Minnesota». En los créditos de *El gran Lebowski* aparece como «risitas/aullidos/marmota».

BARTON FINK

Tras cerca de cuarenta años de amistad, Robertson ha hecho algunos progresos descifrando el proceso interno de las mentes de los Coen. Esto incluye una escalofiante información sobre el rodaje de *El gran Lebowski*. Con su propia dosis de seco humor de Minnesota, es uno de los padres fundadores de los estudios sobre los Coen, reanimando su sentido del humor como «una mezcla imposible de excentricidad, intelectualidad rural, sentido cómico tanto a nivel físico como metafísico, una trama extremadamente natil, una extremadamente obvia trama, juegos de palabras idiotas y repetitivos y una debilidad por los cortes de pelo absurdos».

LOS HERMANOS COEN

Todo lo cual podría aplicarse perfectamente a su cuarta película, incluso si no es la más famosa de todas. Con una extremadamente obvia trama, la principal inspiración para el trabajo más enigmático de los Coen, y sin duda también el más emblemático, fue un caso de bloqueo creativo. A medio escribir *Muerte entre las flores* se habían encontrado tanto en el infierno de las traiciones, dobles traiciones y traiciones a los traidores de su infravalorado oriental que tuvieron que hacer una pausa.

«No es que estuviéramos personalmente «bloqueados», quiero aclarar Joel, «sino que nuestro ritmo había disminuido.»

Puesto que a menudo contemplan un guión sin tener mucha idea de adónde les llevará, dos problemas narrativos son riesgo profesional. Los Coen son conocidos por apurar un guión durante meses y, en algunos casos, años. En cualquier caso hay numerosos proyectos en varios estados de finalización cuidadosamente archivados

Opuesta: Barton Fink hace una pausa en busca de la inspiración que nunca llegará. El hecho de que creyera a Fink con John Turturro en mente tiene dimensiones metaforas, ya que él seguirá tratando de escapar de su propia mente. Más que el bloqueo del escritor por sí, los Coen sangraron que la película trata sobre la pérdida del deseo de crear, una idea que les parecía hilarante.

«EL NOTA AGUANTA.»

El gran Lebowski

Durante unas vacaciones en San Francisco, Joel y Ethan Coen salían de una sala de cine cuando vieron un pequeño stand en el vestíbulo. Lo que les llamó la atención fue que estaba empapelado con pósteres de *El gran Lebowski*, una película que habían estrenado hacía ya una década. Una joven, que no podía tener más de 17 o 18 años, estaba sentada tras la mesa. Con curiosidad, Ethan se le acercó. «¿Qué es esto?», preguntó. «Bueno», contestó la chica, sin tener idea de quién era él, «es que pasamos cada noche *El gran Lebowski* y la gente viene a verla disfrazada. Deberías venir, te gustaría, es divertido.»

EL GRAN LEBOWSKI

Desde su alucinado estreno en 1998, *El gran Lebowski* (*The Big Lebowski*) se convirtió en un fenómeno de culto. Este thriller cómico, o película negra de bolos, en la que un viejo furnata conocido como El Nota (Jeff Bridges) intenta a regañadientes resolver un caso de secuestro, se ha convertido en una de las piedras angulares del cine moderno. Ya en 2002, Will Russell y Scott Shuffitt, las mentes pensantes tras la Derby City Tattoo Expo de Louisville, Kentucky, decidieron crear también el Primer Festival Anual Lebowski basándose en que cada vez que repetían una cita de la película, cosa que ocurría muy a menudo, cualquiera que les oyera la soltaba por ellos. Era casi como un nuevo lenguaje común. «¡Los partías perderán siempre!», aunque un lenguaje común prolífico: la película contiene el récord de recoger 267 palabrotas.

El Festival Lebowski se celebró en una bolera descartada de Louisville, donde Russell y Shuffitt esperaban atraer al menos a unas treinta almas para cubrir gastos. Más de 150 «Triunfadores» (llamados así por Los pequeños triunfadores urbanos de Lebowski) llegaron de todos los rincones de América, algunos vestidos como sus personajes favoritos. Ahora se celebran cientos de festivales anuales de Lebowski en todo el mundo, llenos de risas, canciones, la zona inmortalizada de Bunos Blancos (el vencido favorito de El Nota), y, por supuesto, bolos. Los miembros del reparto acuden de forma regular, se ha visto a John Goodman (el volátil colega de El Nota, Walter Sobchak), Julianne Moore (la artista Maude Lebowski), Steve Buscemi (Donny, el complejo compañero de bolos), John Turturro (el pederasta rival de bolos Jesús Quintana), Peter Stormare (estrella del poema sibilina Uli Kunkel) y Jack Kehler (hilarante interpretativa y casera de Venice Beach, Marty). Jeff Bridges indujo parcialmente de buen rollo cuando subió al escenario en la quedada de Los Angeles en 2003 para cantar *The Man by Me*, la canción de Bob Dylan que se convirtió en la firma de El Nota. Las réplicas fueron de afecto se han vertido sobre Robin Johnson, que interpreta el papel secun-

Derecha: Jeff Bridges, en su reconocido papel de Jeffrey «El Nota» Lebowski, contempla su propio reflejo. Hay cierto debate sobre si los Coen escribieron el papel con Bridges en mente. No lo hicieron, pero sí vio su nombre en el casting, supieron que nadie más podría interpretarlo.

«EL NOTA AGUANTA.»

« La idea de un coche emergiendo de la nieve como un fantasma... esa rareza y blancura eran importantes para nosotros. »

Joel Coen

de los Coen totalmente independiente desde *Sangre fácil*. Warner puso del proyecto.

Fargo se basaba en una historia real. Excepto porque al final resultó no ser verdad. Bueno, al menos no completamente verdad. Estos son los hechos que importan, o las mentirijillas que importan: la historia real de un emparejado pluriomicida de Connecticut que metió a su agobiante mujer en una trituradora de madera, exactamente el tipo de complicada maldad humana que tanto gusta a los Coen. Añade algunos asesinatos en Minnesota, en St. Paul y Orono, a manos de unos chapuceros criminales al estilo de los Coen y tendrás tu «historia real». Aparte de eso, todo es invención.

Cuando la verdad (o las mentiras) salió a la luz, algunos espectadores se indignaron. ¿Acaso aquellos malvados cuentistas les estaban tomando el pelo? «Siempre estuvo que como la presentamos de una forma tan institucional, quedaría bastante claro que no era real», protesta Joel. «Pero supongo que a veces rozo un poco la línea.»[9]

El subtítulo tenía una función parecida a la de su voz narrativa: definir al narrador. Al distanciarse de crímenes reales, los Coen creyeron que al espectador le resultaría más fácil aceptar los estereotipos gitanos. Básicamente se estaban amparando contra las expectativas del género.

El convertir la película en algo «real» también les llevó a pulir los excesos cometidos en *El gran salto*. Hubo menos movimiento de cámara, y en general, «un estilo más observacional»[10], dice Joel.

La crítica vio madurez en el estilo de los Coen, una simplista reacción dado el alcance de *Muerte entre las flores* y *Barton Fink*. Con su parte autobiográfica, quizá parecieron más honestos «siempre partiendo que el mundo en el que se desarrollan nuestras historias está conectado con nosotros, aunque sea de forma remota», declara Ethan. «En el caso de Fargo, el vínculo era mayor, por supuesto.»[11] Los Coen habían decidido ambientar sus películas en cualquier sitio excepto en los escenarios paisajes de su infancia, pero la Minnesota cubierta de nieve en invierno ofrecía una tabla rasa que adjetivar con sarcasmos y asombros.

Hay muchos discursitos sobre la psicología de la nieve. «La idea de un coche emergiendo de la nieve como un fantasma... esa rareza y blancura eran importantes para nosotros»,[12] declara Joel. Intrigaron a Roger Deakins a encontrar el horizonte hasta el punto de que, como dice Joel, «el suelo se fundía con el cielo»[13].

Derecha: Un malhechor Carl Showalter (Steve Buscemi) entierra el dinero del rescate junto a la carretera. Allí es donde a Joel le gusta comentar una de las pocas bromas de la película (hay mucha más en Fargo, pero muy pocas bromas), una que resume el extraño tono de la película para el director. Cuando Carl esconde el rescate y se pone nieve en su mejilla ensangrentada, mira de un lado a otro de una ridículamente extenso paisaje en busca de alguien por si alguien está mirando. Para Joel es un gesto absurdamente humano.

LOS HERMANOS COEN

«¿SABES? HAY MÁS EN LA VIDA APARTE DEL DINERO.»

éxitos publicitarios y electorales. Pero, por encima de todo, la película revela el anhelo de sus creadores por los musicales.

Puede que en *El gran Lebowski* ya hubieran tanteado el mundo musical, pero, como Ethan afirma, «nunca antes habíamos usado música como esta». [8] Los héroes incluso sacan algo de disco rígido grabando una versión de *I Am a Man of Constant Sorrow* (grabado por primera vez en 1922). Bajo el nombre de The Soggy Bottom Boys se convertirán en una sensación de la radio gracias en parte al ingeniero de radio Stephen Rooi, que es tan chiqui como Homero.

Los clásicos Mato del Delta, gospel, country swing, folk y canciones bluegrass no sólo se hacen eco de la tradición oral de Homero, sino que también nacieron de las dificultades de una región donde la cuchillad prospero fuerte lo hizo en la antigua Grecia. Los hermanos reclutaron a T Bone Burnett para arreglar una serie de grabaciones, en su mayoría nuevas canciones de artistas de la zona como Alison Krauss, Norman Blake y The Cox Family. Burnett estuvo involucrado en el proyecto incluso desde antes de que acabaran el guión definitivo de la película para que las canciones pudieran incluirse en el storyboard junto con el resto de escenas. La banda sonora original sería disco de platino ocho veces.

Estas canciones iban a asumir el papel de números musicales, y cuando llegó a la reunión del Klan los Coens montaron una extravagancia musical surrealista y de dudoso gusto. Las escenas de los 350 miembros encapuchados del Klan balanceándose al ritmo del canto tradicional O Death se rodaron en el viejo rancho de Disney al sur del aeropuerto de Van Nuys en Los Ángeles.

Arriba, izquierda: 15 años después de su debut, el elenco y los Coen se reunieron para una proyección especial aniversario en el Festival de Cine de Nueva York. La película es una de las pocas cintas de los Coen que ha tardado más en madurar que otras. Nacido a regañadientes de su estilo tarada sonora, ahora se lo considera un clásico oculto.

Arriba: Delmar (Tim Blake Nelson), Everett (George Clooney) y Pete (John Turturro) se convierten en la sensación nocturna The Soggy Bottom Boys. Aunque los actores se esforzaron por llegar a las notas, la versión de la película de *I Am a Man of Constant Sorrow* fue interpretada por tres cantantes del bluegrass de Nashville: Dan Tyminski, Harley Allen y Pat Enright.

«Contratamos a una tropa militar acostumbrada a marchar en formación», recuerda Joel. «¡Muchos de esos tipos eran negros que no paraban de comentar lo raro que parecía todo aquello!»

Por supuesto, se trataba de una referencia a un clásico totalmente distinto.

«Todo lo que hemos estado haciendo durante los últimos veintitrés años son en realidad remakes de *El Mago de Oz*. Es cierto», se ríe Joel. «A veces conscientemente, y otras no nos damos cuenta hasta después de haber rodado la película. En *O Brother* fue algo consciente. Oz es la única película que destrozamos una y otra vez.»[9] ●

LOS HERMANOS COEN

«¿QUÉ CLASE DE HOMBRE ERES?»